



IVÁN MARTINIC

Con las tumbas de más de 400 mil soldados de todos los tiempos, desde la Guerra de la Independencia (1775-1783) hasta la de Afganistán (2001-2021), Arlington es el mayor cementerio militar de Estados Unidos. Ubicado en Washington, estado de Virginia, a orillas del río Potomac y frente al Pentágono, recibe de 25 a 30 funerales diarios y es, al mismo tiempo, un atractivo turístico, visitado por más de cuatro millones de personas al año.

La tumba 596 de la sección 15C, sin embargo, pertenece a un chileno, el único en los 2,5 kilómetros cuadrados de Arlington. El cadete Epifanio Sobrino fue sepultado allí luego de su trágica muerte el 28 de marzo de 1942, en plena II Guerra Mundial, cuando su monomotor Fairchild PT-19 —una aeronave de instrucción que también fue utilizada en Chile y de la que se conserva una unidad en el Museo Nacional Aeronáutico, en Cerrillos— se estrelló cerca de Knippa, Texas, durante un vuelo de entrenamiento.

Tenía 23 años. En una breve noticia de cinco líneas, el diario San Angelo Standard Times informa que el aviador chileno murió “instantáneamente”. En otro de once líneas, el Fort Worth Star precisa que fue la primera muerte desde la apertura, cinco meses antes, del campo aéreo Garner, a donde Sobrino había sido asignado en el marco de un acuerdo de intercambio entre las Fuerzas Armadas de ambos países.

Visita en el Memorial Day

Este lunes 25 de mayo, feriado del Memorial Day o Día de los Caídos en Estados Unidos, la vieja tumba de Sobrino fue visitada por el nuevo embajador de Chile en Washington, Andrés Ergas —quien cuatro días antes había presentado sus cartas credenciales al Presidente Donald Trump—, y los agregados de las Fuerzas Armadas y policías chilenas.

“Su presencia en este suelo sagrado es un símbolo silencioso de los largos y profundos lazos entre nuestras dos naciones. A los caídos de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos, y a todos los que sirven, nuestro más profundo respeto y solidaridad”, publicó la representación chilena en Instagram.

La delegación chilena dejó flores de color blanco, azul y rojo y rindió honores frente a la lápida del mártir, cuya inscripción resalta que Sobrino pertenecía a la aviación del Ejército de Chile.

En 2014, la tumba había sido visitada por el entonces ministro de Defensa, Jorge Burgos, en un gesto que la familia del cadete chileno valoró profundamente. “Es primera vez que se hace, después de tantos años”, destacó en ese momento, desde Isla Negra, Roberto Vera Sobrino —sobrino del aviador— en un reportaje del canal local de televisión Girovisual.

Según el sitio web Forces War Records, que indaga en la historia y la genealogía de cada uno de los soldados sepultados en Arlington, el chileno fue condecorado póstumamente con la Estrella de Oro, que distingue a quienes han sacrificado su vida al servicio de Estados Unidos.

En Arlington también están las tumbas del presidente John F. Kennedy



Este lunes, Memoria Day en EE.UU., la Embajada de Chile rindió homenaje al aviador.



La lápida de Sobrino, en la tumba 596 de la Sección 15C, informa que pertenecía al Ejército de Chile.



El chileno murió a la edad de 23 años, mientras piloteaba un monomotor Fairchild PT-19.

EN EL MAYOR CEMENTERIO MILITAR DE ESTADOS UNIDOS HAY MÁS DE 400 MIL FALLECIDOS:

¿Qué le pasó, Sobrino?

La historia del único chileno que descansa en Arlington

En plena II Guerra Mundial, un joven de una familia de Isla Negra se embarcó a Nueva York para sumarse al esfuerzo bélico. Ocho décadas después fue homenajeado por el nuevo embajador chileno.

—acompañada de una llama eterna— y de su esposa Jackie. Otros sitios de interés son los memoriales que recuerdan a las tripulaciones de los transbordadores espaciales Challenger y Columbia (estallaron en vuelo en 1986 y 2003, respectivamente) y a las víctimas de los ataques terroristas al Pentágono y al vuelo 77 de American Airlines, el 11 de septiembre de 2001.

Los Sobrino, pioneros de Isla Negra

Epifanio Sobrino pertenecía a una familia identificada con Isla Negra, el poblado costero de la Región de Valparaíso

so conocido mundialmente por albergar la casa-museo de Pablo Neruda.

Una plaza de la localidad lleva el nombre de Eladio Sobrino, marino español y padre de Epifanio. De origen andaluz, es considerado el fundador de Isla Negra y responsable de que varios artistas, como el Premio Nobel de Literatura, se hayan radicado en el sector.

Leonor Sobrino, otra miembro de la familia, impulsó a las bordadoras de Isla Negra, referentes del lugar.

En su misión de unirse a las fuerzas de Estados Unidos, en enero de 1942 Epifanio Sobrino abordó en Valparaíso el barco “Santa Lucía” para dirigirse a Nueva York. Nunca volvería. ■